



CORNEJA AREVALILLO

QUÉ APRENDER DE UN PUEBLO

La Universidad de Salamanca trabaja en un proyecto piloto para diseñar programas de intervención en el medio rural • En Arevalillo, pueblo que se estudia, se vivió una jornada de convivencia con los alumnos

BEATRIZ MAS | AREVALILLO
beatriz.mas@diariodeavila.es

Lo primero es ponerse en situación. Estamos en Arevalillo, un pueblo con poco más de 100 habitantes situado en la zona del Corneja. Un lugar tranquilo para vivir con las ventajas y desventajas propias de un pequeño municipio del medio rural.

Ahora bien, ¿cómo es la vida en un pueblo de este tipo y cómo se puede mejorar? Estas son las preguntas cuyas respuestas pueden responderse gracias a un proyecto piloto en el que se trabaja en la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Lo que pretende es que los estudiantes diseñen programas de intervención en ámbitos rurales, en otras palabras, definir propuestas para mejorar la calidad de vida, especialmente en relación a los servicios sociales, que hay en estos pueblos, de forma que se presenten medidas para superar «las dificultades que se están encontrando cada vez más en muchos pueblos, sobre todo la población mayor a la hora de acceder a los recursos sociales y sanitarios; ver de qué manera se puede dar una vuelta y mejorar».

Esta intención la explica el decano de la facultad, José Manuel del Barrio Aliste, que junto a un grupo de estudiantes de las diferentes carreras de Ciencias Sociales compartieron una jornada con los vecinos de Arevalillo para acercarse a su forma de vida. Fue en realidad casi una fiesta para el pueblo, o al menos así lo consideraba su alcalde, José Martín, aunque lo cierto es que es la misma sensación que se vivía en el pueblo, con vecinos dispuestos a contar sus historias, preparar una comida para compartir con los jóvenes universitarios y, en definitiva, intercambiar experiencias.

De esa forma de trabajo, de pasar tiempo juntos y aprender unos de otros (los universitarios también estaban encantados en su visita), tienen que surgir unos resultados que respondan a ese proyecto piloto que pretende tener continuidad a lo largo de los años.



Los jóvenes se acercaron a los valores medioambientales de Arevalillo. / DAVID CASTRO

Según comenta el decano forma parte de las actividades de 'La facultad abre una ventana al medio rural' que lo que pretende es «de forma muy modesta conocer cuál es la realidad, los problemas de los vecinos del miembro rural y que también sirva como una actividad de aprendizaje de nuestros estudiantes, sobre todo porque muchos de ellos están interesados en diseñar programas de intervención en ámbitos rurales».

En este primer año se conseguirán las primeras conclusiones sobre la forma de vida y cómo se debe intervenir pero después se irá creciendo, con reformulaciones por parte de los estudiantes y los técnicos que gestionan, de forma que el año que viene entren nuevos alumnos y se amplíen las conclusiones.

Para conseguirlo, durante la jornada que pasaron en Arevalillo y el trabajo posterior en la facultad, se conocieron los recursos medioambientales del municipio y también

los patrimoniales para hacerse una idea de con qué cuenta la localidad. A ello se unió todo lo que se pudo aprender de «hablar, compartir experiencias unos con los otros».

Con todo lo aprendido las reuniones continúan en la sede de la facultad con dos jornadas de trabajo de las que ya saldrán algunas propuestas de intervención en Arevalillo, aunque solo sea en una primera fase y aún habrá que esperar para ver qué es lo que los alumnos creen que se tiene que hacer para mejorar la vida en este pueblo.

Quién sabe si cuando tengan sus ideas algún dirigente público las escuche y puedan nacer nuevas formas de actuar para ayudar al medio rural. Por el momento las ideas surgen desde Arevalillo, el municipio escogido por Argareal que ya había trabajado en el medio rural y había descubierto «que Castilla y León es un medio rural que necesita apoyos y conocimientos», lo que en definitiva define la base de este trabajo.



La unión entre generaciones es uno de los elementos clave. / DAVID CASTRO

JOSÉ MANUEL DEL BARRIO
DECANO DE CIENCIAS SOCIALES

«Muchos alumnos quieren diseñar programas de intervención en el medio rural»

«Queremos que haya sinergias entre las distintas titulaciones»

MIRIAM MARTÍN
TÉCNICO DE ARGAREAL

«Nuestra experiencia en el medio rural es la de aprender muchas cosas»
«En la universidad hay conocimiento teórico pero a veces falta contacto con la realidad»

CARMEN JIMÉNEZ
ESTUDIANTE DE TRABAJO SOCIAL

«Soy de un pueblo cercano y pensé que quizá podía contar allí lo que aprendamos»
«Espero aportar la juventud y aprender mucho de la gente mayor»

CRISTÓBAL MUÑOZ
VECINO DE AREVALILLO

«Me gusta que estén en Arevalillo, este tipo de reuniones está muy bien, las agradece el pueblo»
«Les enseñamos cosas como aprender a medir un árbol con una vara»

